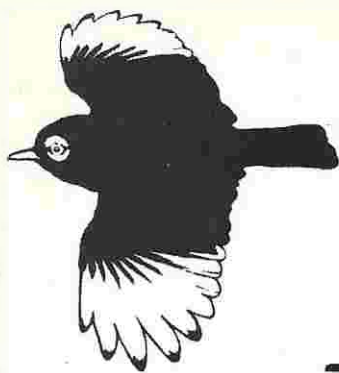




NUESTRAS AVES

AÑO XVIII
DICIEMBRE DE 2002
ISSN 0326-7725



REVISTA DE AVES ARGENTINAS/ ASOCIACIÓN ORNITOLÓGICA DEL PLATA
para quienes disfrutan de las aves silvestres en libertad

SUMARIO

2

RESEÑA ORNITOLÓGICA

La reproducción
del loro
barranquero
El pico
de los flamencos

4

CONSERVACION

Aves migratorias del
pastizal
La conservación del
cardenal amarillo en
Uruguay

6

RELATOS DE VIAJES

Punta Lobería, Chubut

8

NOVEDADES

Guía para la identificación
de las aves de Iguazú
Iguazú, Misiones, jardín
de picaflores
100 aves argentinas

9

OBSERVACIONES DE CAMPO

Artículos y
comunicaciones
ornitológicas



Chingolo

Dibujo: Aldo A. Chiappe



LA REPRODUCCIÓN DEL LORO BARRANQUERO

Es importante señalar, como lo hacen los autores de este trabajo, que solo se han realizado estudios de campo en un 8 % del total de especies existentes de psitaciformes, especialmente si tenemos en cuenta que en el nivel neotropical el 31 % de las especies de este grupo están en grave riesgo de extinción. Esto indica que es escaso el conocimiento que tenemos de un grupo que está en peligro debido principalmente a la alteración de los hábitats y a la caza indiscriminada para el tráfico de mascotas.

Los autores toman como objeto de estudio al loro barranquero, una especie que ha sufrido graves declinaciones y extinciones en el nivel local, debidas principalmente a la aplicación de venenos y a la caza para su venta como animales de compañía. En efecto, es cada vez más común ver en Buenos Aires y alrededores ejemplares en cautividad o escapados, cuyo plumaje ha sido alterado para darle aspecto "exótico": otra muestra del desprecio por la vida que caracteriza a los traficantes de fauna.

El trabajo se desarrolló en la colonia de loros barranqueros de El Cóndor (Río Negro), una de las más conocidas en el país. Los parámetros reproductivos fueron comparados con las 29 especies de psitaciformes de otras partes del mundo con la finalidad de comprobar si los rasgos observados se encuentran dentro de la "normalidad" esperada para especies de similar tamaño.

Los parámetros masa del huevo, tamaño de postura y masa total de la postura en relación con el peso corporal se en-

cuentran dentro de lo previsto para su tamaño, en cambio el período de permanencia en el nido es por lo menos 11 días mayor de lo que señalan las ecuaciones de regresión. Esto podría deberse, por un lado, a la protección que ofrece el nido y la colonia frente a los predadores y que a su vez determinaría un compromiso entre la tendencia de los pichones a permanecer en la seguridad del nido y la necesidad de partir debido a la reducción de alimentación por parte de los padres. Los pichones toleran esta situación hasta cierto punto consumiendo sus reservas, de modo que se observa en esta especie una importante reducción del peso antes de volar. Otras características destacadas son la alta tasa de éxito de cría, que podría deberse a la reducida predación dentro de la colonia como clima favorable que se observó durante esta investigación. Sin embargo, el éxito reproductivo total sería bastante menor debido a la alta mortalidad juvenil.

Otro aspecto interesante fue la observación de mortalidad y crecimiento diferenciales entre los pichones de la misma nidada, especialmente dependiendo del orden de eclosión dentro del grupo. La consecuente reducción de nidada podría tener implicancias adaptativas en relación con las diferencias anuales en la abundancia de recursos y a la calidad del cuidado parental.

MASELLO, J. F. y P. QUILLFELDT. 2002. Chick Growth and Breeding Success of the Burrowing Parrot. *Condor*, 104: 574-586.

EL PICO DE LOS FLAMENCOS

Los flamencos son las aves que, gracias a la especial estructura de sus picos, han alcanzado la mayor perfección para alimentarse de presas pequeñas mediante la técnica de filtración. En este trabajo se analiza la morfología de los picos de las especies sudamericanas para compararlos con las ya más conocidas del hemisferio norte y correlacionarlos con el tipo de alimento consumido.

Básicamente la estructura del pico consta en el maxilar superior de una fila de laminillas en el borde, flanqueada hacia el interior por una fila de laminillas submarginales externas más pequeñas y flexibles, y numerosas filas internas que cubren todo el techo de la cavidad bucal. En tanto, en el maxilar inferior hay filas de laminillas submarginales que se corresponden con las que existen en el superior.

Se supone que las laminillas marginales y submarginales externas excluyen las presas mayores cuando ingresa agua al pico y actúan como filtro para retener el alimento cuando el bombeo de la lengua expulsa el agua. Adicionalmente, en *Phoenicoparrus*, las laminillas internas conformarían un segundo filtro capaz de retener presas menores. La forma, densidad y disposición de las laminillas varía en la misma

especie desde la base del pico hacia la punta y además varía de una especie a otra posibilitando el estudio comparativo y la correlación con el tamaño de presa que cada una consume. Las tres especies sudamericanas se especializarían en capturar diferentes tamaños de presa permitiendo su convivencia simpátrica en las lagunas altoandinas. Por ejemplo, de acuerdo con los contenidos estomacales, el flamenco austral (*Phoenicopterus chilensis*) consume semillas de plantas costeras, mientras que la parina grande (*Phoenicopterus andinus*) selecciona diatomeas mayores de 60 µm y la parina chica (*Phoenicopterus jamesi*) diatomeas pero con medidas menores a ese valor.

Por otro lado cada especie tiene suficiente plasticidad como para cambiar el tamaño de su filtro mediante el procedimiento de variar la apertura entre ambas maxilas y de esta forma en condiciones de altas densidades poblacionales estarían en condiciones de buscar otras fuentes de alimento con tamaños de presa no habituales para la especie.

MASCITI, V. y F. O. KRAVETZ. Bill Morphology of South American Flamingos. 2002. *Condor*, 104: 73-83.



CONSERVACIÓN

AVES MIGRATORIAS DEL PASTIZAL

por Adrián DiGiacomo y Santiago Kravtchickas

Dentro del proyecto de identificación de Áreas Importantes para la Conservación de Aves en la región de los pastizales que lleva adelante Aves Argentinas, las aves migratorias ocupan un lugar destacado. Los pastizales templados y subtropicales (Pampas y Campos) de la Argentina son la tierra de invernada de nueve especies de aves que migran desde el Hemisferio Norte. También, algunas especies endémicas de nuestros pastizales realizan notables movimientos estacionales, verdaderas migraciones regionales que son el foco de investigaciones.

Para algunas especies migrantes, como el aguilucho langostero (*Buteo swainsoni*), el batitú (*Bartramia longicauda*) y el playerito canela (*Tryngites subruficollis*), los pastizales de la Argentina resultan vitales para el mantenimiento de sus poblaciones durante el invierno boreal. Estas especies presentan desde hace varias décadas tendencias poblacionales decrecientes en sus áreas de cría (Estados Unidos y Canadá), donde son monitoreadas cada año. El caso extremo es el del playero esquimal (*Numenius borealis*), uno de los chorlos migrantes del Neártico que actualmente

se considera extinto. Este es sólo un ejemplo de que el proceso de extinción de especies del pastizal, debido a la transformación del ambiente, está en marcha desde hace mucho tiempo.

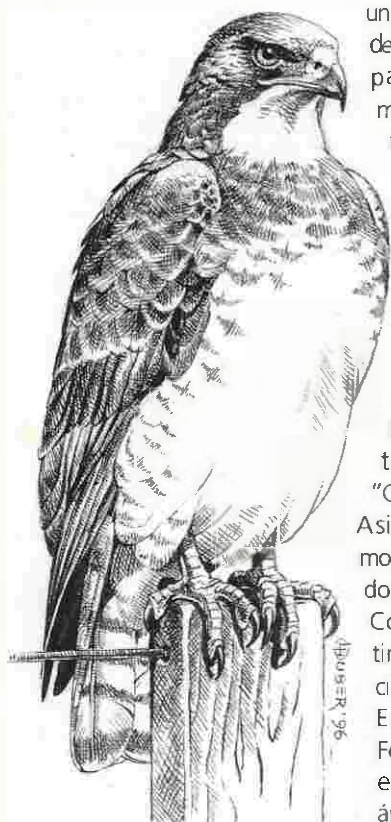
Otra especie típica de los pastizales es el charlatán (*Dolichonyx oryzivorus*), uno de los pájaros migratorios del Hemisferio Norte cuya migración plantea mayores interrogantes. En la Tercera Conferencia Internacional de la Iniciativa "Compañeros de Vuelo", en Asilomar, California, presentamos un sencillo estudio realizado por el Departamento de Conservación de Aves Argentinas, en donde se sugiere que ciertos sitios como la Reserva Ecológica El Bagual, en Formosa, y la región de Iberá en Corrientes representan áreas de invernada de importancia para el charlatán en

nuestro país. El estudio revela además que la distribución geográfica, tanto histórica como presente del charlatán se corresponde con los pastizales asociados a las cuencas de los ríos Paraguay y Paraná. Asimismo se observó que los años de llegada de la especie hasta estas latitudes suelen ser aquellos en los que se producen fuertes inundaciones en la cuenca, la mayoría de las veces como consecuencia del fenómeno de "El Niño". El profesor Julio Contreras, quien también participó de este trabajo, es un estudioso de las correlaciones sociales y ambientales del fenómeno climático y agrega que "el valle aluvial del río Paraguay y Paraná es tan amplio que influye fuertemente en todo el Bajo Chaco paraguayo y el Chaco Oriental argentino, y que las crecientes son agentes modeladores del paisaje y de la biota, que como vemos podrían afectar alguna variable ambiental que permite la llegada y establecimiento de ciertos migrantes". Por otra parte, agrega, "algunas otras características del fenómeno climático de El Niño podrían favorecer efectivamente la llegada de aves al sur, debido por ejemplo a la presencia de vientos favorables en sentido Norte a Sur". Una amenaza para la conservación del charlatán podría estar representada por su preferencia por las arroceras. Es posible que la disminución de los pastizales naturales junto con el resurgi-



J. Rodríguez Mala

charlatán extraído del libro "Nueve aguiluchos de aves argentinas".



aguilucho langostero

L. Huber

miento de la actividad arrocera pueda ocasionar, como ocurre con otras aves migratorias, un cambio de hábitat donde la especie podría ser entonces fuertemente afectada por el uso inadecuado de agroquímicos. Alejandro Di Giacomo, nuestro ornitólogo encargado de la Reserva El Bagual, nos comenta que "los charlatanes sólo aparecieron durante los años de El Niño cuando los pastizales de paja boba (*Paspalum intermedium*) se encuentran largo tiempo anegados. Fueron registradas bandadas de hasta 1.000 ejemplares, a veces asociados con otros tordos de bañado". El charlatán es además, el foco de interés de algunos investigadores norteamericanos que intentan conocer más acerca de la biología de la especie en los pastizales del sur del continente.

Por ejemplo, la doctora Rosalind Renfrew, de la Universidad de Madison, junto al doctor Doug Johnson planean próximamente instalar transmisores satelitales para estudiar el comportamiento de los charlatanes durante su periplo austral. Por su parte, el charlatán y el batitú han sido objeto de recientes estudios en la Argentina para el doctor Peter D. Vickery (Universidad de Massachussets), uno de los ornitólogos que mejor conoce la problemática de las aves de pastizal en América.

Algunas aves endémicas de nuestros pastizales realizan migraciones regionales de gran importancia. Un caso interesante es el de ciertas especies de capuchinos del género *Sporophila* que están amenazadas de extinción. Su área de cría coincide con los pastizales mesopotámicos (Entre Ríos y Corrientes), justamente aquellos ubicados en zonas bajas conectadas con los numerosos cursos fluviales de la región. Durante el invierno, estas aves se desplazan hacia el norte, alcanzando las llanuras del Oriente Boliviano, el Pantanal Matogrossense y el centro de Brasil. Actualmente en el Departamento de Conservación de Aves Argentinas estamos estudiando algunos aspectos de la migración de las especies de aves endémicas del pastizal que se encuentran en el Apéndice I de la Convención de Especies Migratorias (CMS), entre ellas tres capuchinos. Gracias al apoyo financiero de la

CMS y por medio de un convenio para la provisión de imágenes satelitales por parte de la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE), estamos intentando caracterizar el contexto ambiental de los principales sitios utilizados para la reproducción de estas especies. Según Hernán Casañas, uno de los

ornitólogos de campo del proyecto,

"es interesante encontrar en los mismos sitios, a veces en un área muy reducida, varias especies de capuchinos, junto con tordos amarillos (*Xanthopsar flavus*), monjitas dominicas (*Heteroxolmis dominicana*) y yetapás de collar (*Alectrurus risora*). Evidente-

mente, ciertas características ambientales que sólo están presentes en estos pastizales hacen posible la coexistencia de tantas especies amenazadas."

La desaparición de los pastizales naturales en nuestro país, especialmente en la región Nordeste, afecta tanto a las especies migrantes como a las endémicas que mencionábamos. Por ejemplo, en un artículo reciente hablábamos de la conversión de extensas áreas de pastizal en forestaciones de pinos. En este sentido es muy importante destacar que aquellas iniciativas de conservación enfocadas sobre los sitios que albergan estas especies pueden ser doblemente efectivas, es decir, beneficiar tanto a las aves residentes como a las migrantes. Es necesario para ello, además de un mayor esfuerzo local, un fuerte compromiso por parte de las instituciones de conservación del Hemisferio Norte.

Agradecemos el apoyo de la Convención sobre Especies Migratorias (CMS, Bonn); Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE); SEO / BirdLife y Vogelbescherming Nederland (VBN). Las siguientes instituciones financiaron nuestra concurrencia a la Tercera Conferencia Internacional de la Iniciativa "Compañeros de Vuelo": USDA Forest Service; Partners in Flight; National Audubon Society; BirdLife International.



chorloesquimal

BirdLife International, 2000



LA CONSERVACIÓN DEL CARDENAL AMARILLO (*Gubernatrix cristata*) EN URUGUAY

por Santiago Claramunt y Gabriel Rocha
Programa AIAs en Uruguay, Aves Uruguay

El cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*) es sin dudas una de las especies más amenazadas de Uruguay, se encuentra dentro de la categoría "en peligro" (BirdLife International, 2000) en el nivel global. Ya aparentemente escaso a principios del siglo XX, sus poblaciones han disminuido aceleradamente a lo largo de las últimas décadas.

Hoy las mayores concentraciones de cardenal amarillo se encuentran principalmente en el litoral del Río Uruguay y especialmente en los algarrobales de los departamentos de Río Negro y Paysandú, donde aún pueden observarse pequeños bandos. En otras partes del país es registrado en forma muy esporádica y en sitios aislados.

Una de las principales causas de esta dramática situación es sin duda la intensa explotación para el comercio ilegal de pájaros de jaula. A su plumaje llamativo y su canto atractivo, se suma un interés adicional para los "pajareros", su rareza. Actualmente, tener un cardenal amarillo en cautiverio es una cuestión de estatus y a muchos tienta la posibilidad de obtener algún ejemplar de esta rara especie. Como consecuencia, los cardenales alcanzan precios muy altos en el mercado ilegal, lo que estimula su caza y comercio, así se confabula un círculo vicioso de difícil solución.

Por otro lado, si bien, la disponibilidad de hábitat no suele ser identificada como un problema, puede ser un factor importante. El litoral medio del Río Uruguay es una de las zonas de mayor desarrollo de cultivos cerealeros del país, a lo que hay que agregarle una continua e incontrolada explotación de los bosques tipo parque que allí se desarrollan.

Es el caso de nuestra experiencia en un bosque de algarrobos, ñandubay y espinillos de más de 150 años ubicado en el Departamento de Río Negro,



S. Claramunt

cardenal amarillo

donde entre 1995 y 1997 se observaron en varias oportunidades grupos de hasta ocho cardenales amarillos. Hoy el bosque está totalmente arrasado, su madera fue utilizada para la construcción de pisos de parquet y en su lugar sólo queda una extensa pradera llena de ganado. No sabemos a ciencia cierta si el hábitat es hoy un factor limitante, pero sin duda su continuo deterioro tiene un efecto negativo para las diezmadas y frag-

mentadas poblaciones del cardenal.

Aves Uruguay está trabajando en dos proyectos importantes para la conservación de esta especie. El primero es el Programa de AIAs (Áreas de Importancia para las Aves) en el litoral del Río Uruguay que contribuirá a la conservación de ambientes naturales y a la limitación de su captura ilegal. El segundo es la organización de un sistema nacional de criaderos de cardenal amarillo aprovechando la experiencia de emprendimientos privados exitosos. Para ello Aves Uruguay se unió con el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca a través de su Dirección de Fauna y ACRU (Asociación de Canaricultores Roller del Uruguay), y actualmente estamos trabajando en la fase final del diseño de un marco legal e institucional acorde.

Sin duda aquí no se agotan las tareas por realizar, pero estos son los primeros pasos para una estrategia a largo plazo de la conservación de esta emblemática especie.



BIBLIOGRAFÍA CITADA

BIRDLIFE INTERNATIONAL. 2000. Threatened birds of the world. Lynx Editions and Birdlife International. Barcelona y Cambridge, 852 páginas.

Alianza rioplatense: Aves Argentinas / AOP y Aves Uruguay trabajarán juntas

En los próximos meses, ambas instituciones ornitológicas comenzarán a realizar tareas en conjunto, como parte de las iniciativas de Áreas Importantes para la Conservación de las Aves de ambos países. Cabe destacar que las dos entidades forman parte de la red de BirdLife International. Con apoyo de la Convención sobre Especies Migratorias (CMS), las dos organizaciones conducirán tareas de campo e intercambiarán información, con la finalidad de acordar un borrador de Plan de Acción para la Conservación de especies de aves de pastizal migratorias, como son los capuchinos (*Sporophila* spp.) y el tordo amarillo o dragón (*Xanthopsar flavus*).



RELATOS DE VIAJES

PUNTA LOBERÍA, CHUBUT

Los últimos guanay (*Phalacrocorax bougainvillii*) de la Argentina

por Germán Pugnali
gpugnali@yahoo.com

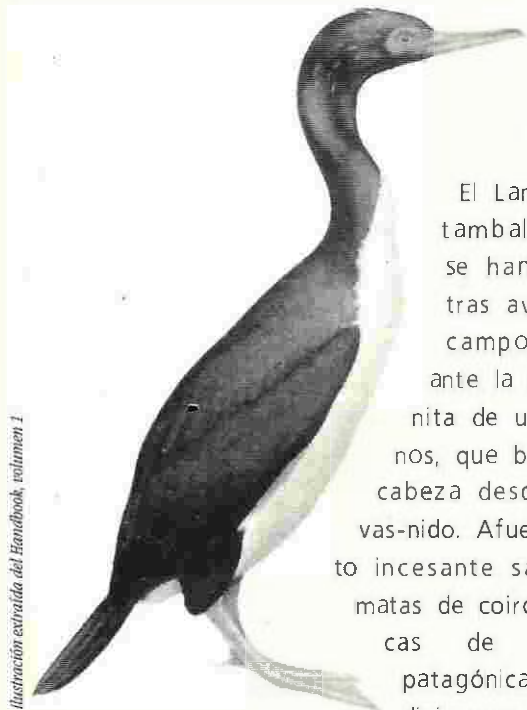


Ilustración extraída del Handbook, volumen 1

El Land Rover se tambalea, cruje y se hamaca mientras avanzamos a campo traviesa, ante la mirada atónita de unos pingüinos, que balancean su cabeza desde sus cuevas-nido. Afuera, un viento incesante sacude unas matas de coirón, tan típicas de la costa patagónica. A lo lejos, divisamos un tómbolo

rocoso, cuya punta se tiñe de blanco por el guano. Algunas gaviotas y eskuas sobrevuelan la colonia de los últimos guanay de la Argentina.

Este cormorán es una especie común en el océano pacífico, pero muy rara en la costa atlántica, por lo que nos habíamos propuesto organizar un viaje para verlos.

Esa mañana, Víctor Hugo hizo sonar la bocina del vehículo en la puerta de la casa de Luis, en Puerto Madryn, desde donde partimos muy temprano. Pasamos a buscar a Marcelo, biólogo del CENPAT, quien estudió en detalle a la especie y fue nuestro guía. Gabriela (guía de turismo) y Verónica (estudiante de biología) completaron el equipo.

Nuestro vehículo deberá recorrer más de 100 kilóme-

tros, la mayoría de ripio, en dirección a Punta Tombo, y luego desviarnos hacia Camarones, para ingresar más tarde a caminos de menor importancia, atravesando algunas estancias. Luego, seguir una huella y cruzar un par de cañadones hasta finalmente estacionar en una duna arenosa frente a la playa. Aquí no termina la cosa... Hay que continuar la última parte a pie, cruzar al islote, (solo accesible con marea baja) sobre la pedregosa y resbaladiza superficie de las rocas, cubiertas de filosos mejillines. Luego caminar a través de una colonia de gaviotas cocineras (sobrevivir al bombardeo) y llegar a la cormoranera.

Después de cinco horas de viaje, estamos frente al lugar. Acaba de detenerse el motor de la camioneta... Rápido, bajamos las cosas: binoculares, trípode, telescopio, y mochila con zapatillas de repuesto y traje de baño, pues no sabíamos si llegamos a tiempo y si la marea ha cubierto el canal de acceso. Comenzamos a subir la duna mientras la agitación nos hace disipar lentamente la adrenalina de los últimos instantes. Divisamos en la punta rocosa algunas manchitas blancas y negras, balanceándose en su cumbre redondeada. Paramos a tomar aire, montamos el telescopio, y hacemos una primera inspección. El paneo es lento, pero con ansiedad, como disfrutando la incertidumbre de los últimos minutos. De pronto, vemos un cuello negro con garganta blanca: ¡guanay!

Sí, pero falta algo. Durante la última fase de extinción de esta población, comenzó a hibridarse con el



guanay

C. Sallabene

cormorán real, y los puros solo se distinguen por características muy difíciles de apreciar a la distancia: color del anillo ocular, color del ojo, entre otros. Es necesario continuar, cruzar el canal y aproximarse más.

Dejamos el telescopio y cruzamos con cuidado, subimos la última parte, dejando de lado una pila de guano abandonada y nos acercamos con cautela a los cormoranes, que nos miran con desconfianza. Agachados, casi cuerpo a tierra, nos ponemos en posición y comenzamos a estudiar a todos los ejemplares, uno por uno. Buscamos algún individuo puro que, como dice Tito "Parece un intermedio entre el Roquero y el Real. Solo **periocular rojo. Iris verde.** Sin auricular blanco. Alargada zona gular blanca no unida al **blanco ventral** que avanza **en cuña hasta la mitad del cuello-** pico amarillento."

Pronto, la silueta buscada se dibuja en el ocular. Coincide plenamente, pero hay algo raro: esta emparejado con un híbrido, lo mismo que otros dos, emparejados con cormoranes reales. Solo una pareja es "legal" guanay - guanay.

El otro grupo que queda está en Punta León y son todos híbridos.

Todo esto forma parte de un fenómeno que ocurre naturalmente en las poblaciones pequeñas de aves. Esta especie llegó a la zona en la década del 60, probablemente por una episodio relacionado al fenómeno del Niño, en el que se desplazaron muy al sur del Pacífico, por la costa chilena. Al querer regresar al norte, buscando su latitud de vida, un grupo equivocó el camino, tomando la costa atlántica. Se instalaron en Punta Tombo, donde tanto Francisco Erize como Tito Narosky

tuvieron la oportunidad de estudiarlos. Esta información sería usada para su guía de aves de la Argentina, donde un epígrafe reza: Pta. Tombo (Chubut). Sin embargo, luego ocurrieron ciertos eventos catastróficos en la colonia, que sumados a los factores genéticos que afectan a las poblaciones chicas y probablemente algo de intervención humana (extracción de guano), llevaron a la especie a tener actualmente solo cinco individuos puros en toda la costa argentina.

Esos cinco individuos están ahora frente a nosotros, acicalándose, aleteando, descansando...sin conocer, ni parecer importarles, la dramática historia de su lucha por adaptarse y sobrevivir.

Regreso, ya más lentamente y pensativo (tanto que casi me olvidó el telescopio clavado en la arena), esperando que este no sea el mismo destino de las demás aves argentinas.

Este artículo se confeccionó dos horas después de regresar del campo y sobre el cierre de la revista, por eso: ¡paren las rotativas! ¡Y que viva el guanay!

Agradezco a Laura Scisciani, por su habilidad para incluir este artículo sobre el cierre de la revista. A Pablo Yorio, por su paciencia luego de responder miles de preguntas durante los últimos dos años. A Luis Segura, por ayudarme a montar esta expedición y acompañarme en mi locura. A Marcelo Bertelotti, por llevarnos a su lugar de estudio. A Víctor Hugo Montini, por conducir nuestra ansiedad a buen término. A Gabriela Aguilar y Verónica Ikeda por acompañarnos en la expedición. Y especialmente a Norvis, verdadera ornitóloga, autodidacta en estos parajes solitarios, por compartir su arte fonográfico con nosotros.



guanay

C. Sallabene



NOVEDADES

Una reseña de los recientes trabajos técnicos y de divulgación sobre nuestras aves, factibles de conseguir en Aves Argentinas

Guía para la identificación de las aves de Iguazú

Tito Narosky y Juan Carlos Chebez, con dibujos de Darío Yzurieta. 2002. Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 127 páginas.

Siguiendo la serie de guías regionales iniciada por Tito Narosky para Patagonia, el segundo aporte tiene como centro el mayor escenario de la selva misionera: las cataratas del Iguazú. Se trata de una versión adaptada de la guía de la Argentina y Uruguay de Narosky e Yzurieta, con ajustes de Juan Carlos Chebez, naturalista con gran experiencia en Misiones. El resultado es una guía con las 265 especies de presencia habitual en el Parque Nacional Iguazú, con los cambios ensayados para la región patagónica: los textos presentan un fondo de color suave diferente para cada familia, abundancia calibrada para este lugar, indicación de grado de ame-



naza y si es nidificante para la zona. También se suman los nombres comunes locales, muchos de ellos de estirpe guaraní.

Comienza con un texto de Juan Klimaitis quien realiza una presentación cálida de los autores y el tema; un interesante rescate de un escrito de Horacio Quiroga sobre las aves del monte; una introducción general sobre la guía; recomendaciones prácticas para su uso y para recorrer la selva; y una reseña sobre la naturaleza de la selva misionera. El cuerpo del libro contiene los capítulos centrales de la guía (topografía de un ave, familias y especies). Al final, hay varias secciones breves, por ejemplo listado de otras especies menos frecuentes y una presentación de Andrés Bosso, director ejecutivo de Aves Argentinas, sobre Güirá-oga, el centro de las aves silvestres de la selva misionera que auspicia la entidad en un predio vecino al Parque Nacional Iguazú.



Iguazú, Misiones, Jardín de picaflores. Vida y color.

María Luisa Petraglia de Bolzón, fotografías de Norberto Domingo Bolzón. 2002. Buenos Aires, 17 páginas.

Los Bolzón suman otro hermoso trabajo de difusión, a la serie iniciada con la naturaleza de Iberá, y luego de Iguazú (ver *Naturaleza & Conservación* 8). Con el mismo formato, el trabajo es un

texto original de difusión para maravillarse y valorar a este magnífico grupo de aves. Las 16 especies de colibríes de Iguazú son ilustradas (adultos, juveniles, machos y hembras), la mayoría con fotos, complementadas con dibujos de Gustavo Carrizo. Se destaca el profuso relevamiento fotográfico de Norberto Bolzón.

Los textos tienen "el vuelo" que le imprime María Luisa, lo cual se combina en esta oportunidad a la perfección con estas aves delicadas y fascinantes.

Este trabajo, recomendado por Aves Argentinas, es una grata noticia del año.

100 aves argentinas. Por Tito Narosky, Pablo Canevari, José Leiberan, Héctor López, Claudio Bertonatti y Flavio Moschione. 2002. Editorial Albatros. Buenos Aires, 128 páginas.

Se reeditó este libro de difusión de la avifauna argentina, agotado desde hace unos años. El trabajo mantiene una gran vigencia porque ofrece la posibilidad de contar con información general sobre el tema, con textos amenos e ilustraciones de todas las especies tratadas.

Los cambios, respecto de la primera versión, son una me-

jora en la selección de imágenes y la incorporación, en las fichas por especie, de un recuadro con mapa de distribución, dibujo y largo de cada ave. La impresión es buena, aunque irregular. El diseño sigue el modelo inaugurado con "100 árboles argentinos", dentro de la serie.





AVES DE LA RIBERA DEL RÍO COLORADO EN LA PAMPA, UNA NUEVA CITA PARA LA PROVINCIA Y DOS ESPECIES POCO COMUNES

Fabián Tittarelli

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de la Pampa, Uruguay 151 (6300), Santa Rosa, La Pampa, Argentina. Correo electrónico: fita@ciudad.com.ar

En este artículo se detallan las observaciones sobre tres especies en la zona ribereña del río Colorado cuya presencia en La Pampa está pobremente documentada, o como en el caso del chorlito palmado (*Charadrius semipalmatus*), el registro constituye el primero en detalle para la provincia. Las observaciones fueron realizadas en el establecimiento Los Valles (39° 11' 30" S, 63° 42' 20" O), departamento Caleu Caleu, lugar donde la Cátedra de Biología de la Conservación de la Universidad de La Pampa realiza una serie de proyectos con el fin de evaluar la importancia del sistema ripario para la ornitofauna de la región.

Chorlito palmado (*Charadrius semipalmatus*)

El 17 de setiembre de 2000, fueron observados dos ejemplares en un banco de arena en la costa del río. Esta especie se reproduce en Alaska y Canadá y en otoño emprende su viaje migratorio hacia Sudamérica (Hayman et al., 1986; Olog, 1979). Aunque su recorrido varía de acuerdo con las condiciones climáticas (Hayman et al., 1986), su zona de invernada comprende las costas marinas y continentales de Sudamérica, llegando hasta Tierra del Fuego (Hayman et al., 1986; Olog, 1979). Si bien la amplitud del área ocupada en su estadía invernal lo hace muy probable, esta constituye la primera cita formal de su presencia en La Pampa; previamente solo contaba con una mención para la provincia (Aravena, 1970).

Curutié ocráceo (*Cranioleuca sulphurifera*)

El 20 de mayo de 2001 fueron observados tres ejemplares en un sector de la costa dominado por cortaderas (*Cortaderia selloana*) y chilcas (*Baccharis salicifolia*). Estos ejemplares se desplazaban por las ramas de las chilcas, alimentándose de pequeños insectos.

Su distribución comprende Brasil, Uruguay y la Argentina, donde se extiende hasta Río Negro (Narosky e Yzurieta, 1987), sin embargo el curutié ocráceo es una especie poco conocida en su área de distribución

(Ridgely y Tudor, 1994). Este registro es uno de los pocos conocidos para La Pampa y aporta nuevos datos sobre la presencia de la especie en la provincia.

Piojito gris (*Serpophaga nigricans*)

El 18 de setiembre de 2000 se observaron dos ejemplares en un ambiente de cortaderas sobre el borde del río Colorado.

El piojito gris frecuenta distintos ambientes aunque siempre cercanos al agua (Ridgely y Tudor, 1996). Su área de distribución comprende parte de Brasil, Paraguay, Uruguay, Bolivia y en la Argentina desde el norte hasta Río Negro (Narosky e Yzurieta, 1987; De la Peña, 1988). Esta observación es una de las pocas registradas para nuestra provincia, además la especie es poco conocida en La Pampa.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ARAVENA, R. O. 1970. Vertebrados de La Pampa. Biblioteca Pampeana. Serie folletos, 13, 31 páginas.
DE LA PEÑA, M. R. 1988. Guía de aves argentinas. Tomo V. LOLA. Buenos Aires, 117 páginas.
HAYMAN P., J. MARCHANT y T. PRATER. 1986. Shorebirds. An identification guide. Houghton Mifflin Company. Boston, 412 páginas.
NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27. Buenos Aires, 324 páginas.
RIDGELY, R. y G. TUDOR. 1994. The birds of South America. Volume 1. The Suboscine Passerines. In association with the Academy of Natural Sciences of Philadelphia. Oxford University Press. Oxford y Tokio, 814 páginas.

Recibida: julio de 2001

NUEVAS OBSERVACIONES DE AVES PARA LA PROVINCIA DE NEUQUÉN, ARGENTINA

Jorge O. Veiga¹, Marcos P. Babarskas²† y Pablo E. Acerbo³

^{1,2} Aves Argentinas, Asociación Ornitológica del Plata, 25 de Mayo 749 2º piso "6", (1002) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: diplomai@snetis.com.ar

³ Autoridad Interjurisdiccional de Cuencas de los ríos Neuquén, Limay y Negro.

9 de Julio 406 (8324) Cipolletti, Río Negro, Argentina. Correo electrónico: peacerbo@neunet.com.ar

Como parte de un trabajo más extenso sobre la avifauna de Neuquén, comunicamos observaciones que aportan novedades de distribución de siete especies.

Espartillero austral (*Asthenes anthoides*)

El 31 de enero de 1997 se observó una pareja recorriendo arbustos bajos de *Schinus* sp. que forman isletas rodeadas de pastizales, a la vera de un camino de ripio (ruta Provincial 54) y a 12 km al sur de la laguna Varvarco Tapia, a 1.650 m sobre el nivel del mar en el extremo norte del departamento Minas. Se trata de la cita más septentrional conocida para la provincia y la Argentina (Gorgoglione, 1997; Vuilleumier, 1997).

Viudita chica (*Knipolegus hudsoni*)

El 25 de enero de 1997, a dos kilómetros al este de la localidad de Añelo, departamento homónimo y a solo 60 metros del río Neuquén, cuatro ejemplares (fotografiados) se desplazaban entre matas de jarilla (*Larrea nitida*) y algunos sauces criollos (*Salix humboldtiana*), cuyas cortezas se hallaban quemadas. Se posaban con frecuencia entre las jarillas, a media altura, incluso recorrieron el suelo, mientras uno de los ejemplares alimentaba con pequeños insectos a un subadulto. Parece evidente que la especie cría en el área citada. Luego en la localidad de Paso de los Indios, departamento Confluencia, hallamos otros dos ejemplares al pie de una barranca que bordea el río Neuquén.

Se trata de una especie rara, de la cual ya existe para la provincia un avistaje de Luis Scarrone (com. pers.)^{*} registrado el 19 de octubre de 1996 para la localidad de Picún Leufú, departamento homónimo. La especie solo fue citada para Neuquén por Zapata y Martínez (1972) y Gorgoglione (1997).

Monjita blanca (*Xolmis irupero*)

El 2 de enero de 2000, en un sector de chacras con frutales a la vera del río Neuquén, entre las localidades de Vista Alegre Norte y Sur, cerca de la ciudad de Neuquén, en el departamento Confluencia, se observó un individuo en un potrero con pastizales en cuyo perímetro había una plantación de chopos (*Salix* sp.). Luis

Scarrone (com. pers.) avistó, el 2 de marzo de 1995, dos ejemplares en la localidad de El Sauce, departamento Picún Leufú, también en un sector de chacras. Además esta especie es señalada para el tramo inferior del río Neuquén (Acerbo, 2000).

Golondrina cabeza rojiza (*Stelgidopteryx fucata*)

El 6 de enero de 1999, en una zona de barrancas, cerca de la localidad de Añelo, departamento homónimo, sobre el río Neuquén, se observó en vuelo una bandada que se dirigía hacia el tramo inferior del río. El 29 de enero de 1993, en la localidad de General Roca, provincia de Río Negro (Babarskas, Veiga y Filiberto, inf. inéd.) observaron una bandada, en vuelo sobre el río Negro que se dirigían hacia la confluencia de los ríos Limay y Neuquén. Del Valle et al. (1989) la señalan para la provincia, pero sin datos concretos. Esta observación sería la primera detallada.

Corbatita común (*Sporophila caerulescens*)

El 26 de enero de 1997, en la localidad de San Patricio del Chañar, departamento de Añelo, se observó un macho adulto vocalizando, medio oculto en pastizales cercanos a un bañado marginal próximo al embalse del dique Planicie Banderita.

Del Valle et al. (1994) señalan a la especie para la provincia pero sin cita concreta. Esta observación es la primera puntual para la provincia.

Zorzal chalchalero (*Turdus amaurochalinus*)

El 24 de enero de 1997, en el camping municipal de la localidad de Vista Alegre Norte hallamos a 100 metros del río Neuquén, el primer ejemplar recorriendo el suelo en un bosque de coníferas exóticas, junto a cuatro ejemplares de zorzal patagónico (*Turdus falcklandii*). Del Valle et al. (1994) señalan a la especie para la provincia, sin mención concreta; además está registrado en el Parque Nacional Nahuel Huapi (Christie, 1984).

Cabecitanegra andino (*Carduelis uropygialis*)

El 15 de enero de 2000, en las cercanías de la localidad de Huarenchen, departamento Loncopué, a 1.500

metros sobre el nivel del mar, se observó una pequeña bandada, que frecuentaba plantas herbáceas de la familia de las Compuestas o Asteráceas, mientras alimentaba con sus semillas a dos subadultos. Esta sería la localidad más meridional que se conoce de su distribución (Veiga, 1993).

Agradecemos a Tito Narosky por las sugerencias y correcciones de los textos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

ACERBO, P. 2000. Aves del río Neuquén. Autoridad Interjurisdiccional de Cuencas de los ríos Limay, Neuquén y Negro. 178 páginas.
CHISTIE, M. 1984. Inventario de la fauna de vertebrados del Parque Nacional Nahuel Huapi. Rev. Mus. Arg. Cs. Nat. Zool., 13: 523-534.
DEL VALLE, A. E., R. GADER y M. FUNES. 1989. Aves y mamíferos de la provincia del Neuquén. Centro de Ecología Aplicada de Neuquén. 128 páginas.

DEL VALLE, A. E., M. FUNES. 1994. Vertebrados de la provincia del Neuquén. Centro de Ecología Aplicada de Neuquén.

GORGOGNONE, E. C. 1997. Guía de campo para la identificación de las aves del Neuquén. Edición del autor. Junín de los Andes, 279 páginas.

OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27. Buenos Aires, 324 páginas.

VEIGA, J. O. 1993. Observaciones sobre *Carduelis uropygialis* en Neuquén. Nuestras Aves, 29: 29.

VUILLEUMIER, F. 1997. Status and distribution of *Asthenes anthoides* (Furnariidae), a species endemic to Fuego-Patagonia, with notes on its systematic relationships and conservation. Ornithological Monographs, 48: 791-808.

ZAPATA, A. R. P. y H. S. MARTÍNEZ. 1972. Algunas aves no citadas y otras poco frecuentes para el sur de la provincia de Buenos Aires. Acta Zool. Lilloana, 29: 181-199.

Recibida: marzo de 2001

Revista Nuestras Aves, 44: 11

NUEVOS REGISTROS DE GARZA AZUL (*Egretta caerulea*) Y GOLONDRINA ZAPADORA (*Riparia riparia*) EN EL SUR ARGENTINO

GuyMKirwan

74 Waddington Street, Norwich NR2 4JS, United Kingdom, Inglaterra
Correo electrónico: gmkirwan@aol.com

Durante un viaje a las provincias de Río Negro, Chubut y Santa Cruz, con un grupo de observadores norteamericanos encontramos dos especies sin registro en Chubut, y una sin registro en Río Negro.

El 30 de noviembre de 2000, observamos un individuo solitario de golondrina zapadora (*Riparia riparia*) al sur de Las Grutas, Río Negro, y el 4 de diciembre del mismo año, cinco individuos de esta especie fueron observados volando hacia el norte, en compañía de varias golondrina tijerita (*Hirundo rustica*), 20 km al sur de Trelew. En ambas ocasiones fueron avistadas por observadores familiarizados con la especie en Europa y América del Norte. Estos registros parecen ser los primeros en Río Negro y Chubut (De la Peña, 1999).

Por otro lado, el 3 de diciembre de 2000 fue hallado un inmaduro de garza azul (*Egretta caerulea*) en un basurero al este de Trelew. Este individuo avistado por diez observadores familiarizados con la especie en América del Norte, pudo ser comparado directamente con la garcita blanca (*Egretta thula*) debido a que había individuos de esta especie presentes. Los caracteres claves que fueron notados son: el pico

con una base claramente más profunda era bicolor, grisáceo en los dos tercios basales con la porción distal más oscura, las patas verde grisáceo opacas y la punta de las primarias oscuras. Este parece ser el quinto registro de la especie en la Argentina (Mazar Barnett y Pearman, 2001), y el más austral hasta el momento; Howell (1996) menciona su ocurrencia hasta Chile central.

Agradezco a Juan Mazar Barnett por sus comentarios y la revisión del artículo en español.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves argentinas. Lista y distribución. L. O. L. A., Buenos Aires, 244 páginas.

HOWELL, S. N. G. 1996. A checklist of the birds of Chile. American Birding Association, Colorado Springs, 32 páginas.

MAZAR BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de aves argentinas. Lynx Edicions, Barcelona, 154 páginas.

Recibida: abril de 2001

REGISTRO DE PETREL GIGANTE (*Macronectes giganteus*) FASE BLANCA, EN EL GOLFO NUEVO, PROVINCIA DEL CHUBUT, ARGENTINA

Gabriel Punta¹ y Axel Bos²

¹ Juan de Garay 1732, (9100) Trelew, Chubut, Argentina. Correo electrónico: gpunta@infovia.com.ar

² Nogoyá 2940, 4° piso, (1417) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: skua@patagoniaodyssey.com

El 6 de octubre de 1992 fue observado un petrel gigante del sur (*Macronectes giganteus*) fase blanca, en el área de Punta Pirámide, Península Valdés (42° 06' S, 64° 18' O), en el Golfo Nuevo. La observación fue realizada desde una embarcación de avistaje de ballenas. El ejemplar era casi completamente blanco, con algunas plumas oscuras esparcidas por su cuerpo, y se desplazaba con el típico planeo de la especie, en dirección este - oeste, a menos de 100 m del observador y a una distancia aproximada de 200 m de la costa. La identificación se benefició por la buena visibilidad y la baja intensidad del viento (menor a 20 km/h), y por comparación con otro individuo de petrel gigante de la característica coloración parda oscura, muy común en las costas y colonias del Chubut, que siguió al de fase blanca en su misma trayectoria y a muy corta distancia, imitando en parte sus movimientos por unos instantes.

Debido a que en la población de petrel gigante del sur del Chubut, compuesta por aproximadamente 880 +/- 88 individuos reproductores (Punta, 1993), no existe la fase blanca (Punta y Saravia, 1992), y que la distribución conocida de esta fase comprende colonias cercanas a la Antártida (Clark, 1986; Narosky e Yzurieta, 1987), donde el porcentaje de este tipo de individuos representa entre un 0 y un 15 % (Shaughnessy y Sinclair, 1979), el ejemplar observado en el Golfo Nuevo debería ser un individuo de alguna colonia de la región antártica.

Si bien solo existen unos pocos registros de petreles gigantes fase blanca en aguas argentinas, y la mayoría fue observada en las proximidades de Tierra del Fuego, donde al menos se observaron siete individuos (Reynolds, 1935; Humphrey et al., 1970; Humphrey, *in litt.*), se han avisado también dos en cercanías de las costas del Chubut, dentro del Golfo Nuevo (Jehl, 1974), y otro próximo al límite de la plataforma continental frente a las costas bonaerenses (Jehl, 1974). No existen observaciones en las costas de Santa Cruz y Río Negro.

La presencia de este ejemplar de petrel gigante fase blanca tan al norte, podría explicarse por las condiciones climáticas que prevalecían en la región del Atlántico Sur. En las cartas meteorológicas sinópticas correspondientes al 1 y 4 de octubre, se observó que grandes masas de aire

polar, provenientes de la Antártida, se movieron en dirección norte y alcanzaron la región del mar argentino. Estos desplazamientos de masas de aire pudieron haber ayudado al petrel gigante a llegar tan al norte en su deriva.

Agradecemos al Servicio Meteorológico Nacional por facilitarnos las cartas meteorológicas sinópticas correspondientes a la semana de la observación, y a Jorge Pontelli, perteneciente a la Estación Meteorológica de Trelew, Chubut, por su colaboración en la interpretación.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CLARK, R. 1986. Aves de Tierra del Fuego y Cabo de Hornos. Guía de campo. LOLA. Buenos Aires, 294 páginas.
- HUMPHREY, P. S., D. BRIDGE, P. W. REYNOLDS y R. T. PETERSON. 1970. Birds of Isla Grande (Tierra del Fuego). Prelim. Smiths. Manual. Smithsonian Inst., Washington, DC.
- JEHL, J. R. 1974. The distribution and ecology of marine birds over the continental shelf of Argentina in winter. San Diego Soc. Nat. Hist. Trans., 17: 217-234.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
- PUNTA, G. 1993. Actualización de la distribución, numerosidad y aspectos biológicos y taxonómicos de la población de petrel gigante (*Macronectes giganteus*) de la provincia del Chubut. XVI Reunión Argentina de Ecología. Puerto Madryn, 19 al 23 de abril.
- PUNTA, G. y J. SARAVIA. 1992. A newly discovered colony of Southern Giant Petrels *Macronectes giganteus* on Isla Gran Robredo, Chubut Province, Argentina. Marine Ornithology, 19: 131-133.
- REYNOLDS, P. W. 1935. Notes on the birds of Cape Horn. Ibis, 1935: 65-101.
- SHAUGHNESSY, P.D. y J. C. SINCLAIR. 1979. White phase southern giant petrels in southern Africa. Cormorant, 7: 11-14.

Recibida: agosto de 2001

NUEVOS DATOS DEL TORDO AMARILLO (*Xanthopsar flavus*) EN EL DEPARTAMENTO GUALEGUAYCHÚ, PROVINCIA DE ENTRE RÍOS, ARGENTINA

Abel R. P. Zapata

Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Paseo del Bosque, (1900) La Plata, Argentina. Correo electrónico: ntadeo@nervik.com.ar

Según Zotta (1944), la distribución del tordo amarillo (*Xanthopsar flavus*) abarca Brasil (Rio Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, y la Argentina (Buenos Aires, Entre Ríos, norte de Santa Fe, Chaco, Misiones); Olrog (1963) agrega Corrientes y el este de Formosa.

Según Doering (1881) y Barrows (1883), la especie llegaba en la provincia de Buenos Aires por el este hasta General Lavalle y Cabo San Antonio, y hacia el sudoeste hasta Sierra de la Ventana, Pigüé y Carhué, aproximadamente 37° 00'S. La última cita para esta provincia corresponde a Pereyra (1933) quien la registró en Zelaya, cerca del río Luján en 1932, considerándolo "bastante escaso".

Las citas para Entre Ríos están dadas por Barrows (1883) en el departamento Concepción del Uruguay, Serié y Smyth (1923) en Santa Elena, Zelich (1977) Concepción del Uruguay, quien lo considera muy escaso, Klimaitis (1984, 1986) en Puente Cinto y Caseros respectivamente, ambos en el departamento Concepción del Uruguay.

La información más reciente sobre el tordo amarillo corresponde a Fraga et al. (1998), quien expresa que su distribución actual en la Argentina está limitada a las provincias de Corrientes y Entre Ríos. Aunque ya hay registros para la zona (Collar et al., 1992; Chebez, 1994), resulta de interés comunicar información actualizada sobre el departamento Gualeguaychú.

Fitogeográficamente, la mayor parte de Entre Ríos corresponde al Dominio Chaqueño, su extremo norte corresponde a la Provincia del Espinal y el resto de su territorio a la Provincia Pampeana. El Departamento Gualeguaychú (32° 29'S, 58° 40'O) se halla al sudeste, dentro del Distrito Uruguayense (Cabrera, 1976), y presenta vegetación de pradera en gran parte de su extensión y sobre la franja oeste en adyacencia del río Uruguay posee vegetación de selva tipo subtropical austrobrasileño-uruguayo, que se extiende a los ríos interiores.

En enero de 1999, registré a la especie a unos 50 km al sur de la ciudad de Gualeguaychú, en las cercanías del arroyo Ñancay y la ruta nacional 14. Unos 50 individuos del tordo amarillo integraban una bandada con un número similar de pecho amarillo común (*Pseudoleistes virescens*) que, ocultos a ras del suelo entre pastos naturales de campo alto con ganado vacuno, se alertaron al llegar el vehículo a unos 15 m y en sucesivos vuelos cortos llegaron a una plantación de soja pasando de inmediato a una de girasol. El 6 de febrero de 2000, se realizó el avistaje en un campo próximo, invadido por cardo de Castilla, (*Cynara cardunculus*) y car-

da (*Eryngium* sp.), ambas especies con plantas entre uno y 1,50 m de altura. La bandada similar a la anterior se repartía entre el suelo y las cañas de ambos cardos donde recogían semillas.

El 12 de diciembre de ese año se encontró al tordo amarillo a unos 60 km al norte de aquellas poblaciones, en área próxima a la desembocadura del río Gualeguaychú, en un sector de campo bajo con vegetación hidrófila; la bandada era de unos 30 individuos, también asociados con el pecho amarillo.

Asimismo, durante el verano de 2001 y hasta abril el tordo amarillo se halló en el área de la primera mención (unos 60 individuos) junto al pecho amarillo (*Pseudoleistes virescens*) y a una importante bandada de tordo renegrido (*Molothrus bonariensis*). En la observación realizada hacia fin de ese mes se constató la disminución numérica de la especie en estudio y un mes después sólo quedaba en esos campos el pecho amarillo.

La nidificación del tordo amarillo, su posible parasitismo por el tordo renegrido (Fraga et al., 1998) y su permanencia o alejamiento de la zona son aspectos que quedan por resolver.

Según información recogida en la zona, esta especie, cuya presencia en 1999 llamó la atención, llegó al lugar cuando se cambió del cultivo tradicional excepto el de maíz (trigo, lino, entre otros) por la soja y el girasol.

Agradezco a Heraldo Angelero y a Guillermo Angelero por su valiosa información sobre la presencia de la especie y por acompañarme al lugar.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BARROWS, W. B., 1883. Birds of the lower Uruguay. Bull. Nuttall Orn. Club 8: 82-143.
- CABRERA, A. L. 1976. Regiones fitogeográficas argentinas. Enciclopedia argentina de agricultura y jardinería, tomo 2 (fasc. 1). Editorial ACME. Buenos Aires, 85 páginas.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- COLLAR, N. J., L. P. GONZAGA, N. KRABBER, A. MADROÑO NIETO, L. G. NARANJO, T. A. PARKER y D. C. WEGE. 1992. Threatened Birds of the Americas: The I.C.B.P./I.U.C.N. Red Data Book. Third edition, part 2. Smithsonian Inst. Press, I.C.B.P., 1.150 páginas.
- DOERING, A. 1881. Informe Comisión Científica Expedición Río Negro (Patagonia) en 1879, 1 Zool. Parte II, Aves: 36-58.
- FRAGA, R. M., H. CASANAS y G. PUGNALI. 1998. Natural

history and conservation of the endangered Saffron-cowled Blackbird *Xanthopsar flavus* in Argentina. Bird Conser. Int., 8: 255-267.

KLIMAITIS, J. F. 1984. Hallazgos del tordo de cabeza amarilla en la provincia de Entre Ríos. Nuestras Aves, 4: 7-8.

KLIMAITIS, J. F. 1986. Observaciones sobre el varillero amarillo *Xanthopsar flavus* en la Provincia de Entre Ríos, Argentina. Garganchillo, 1: 1-4.

OLROG, C. C. 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. Opera Lilloana, 9: 1-377.

PEREYRA, J. A. 1933. Nuestros tordos de bañados del géne-

ro *Agelaius*. El Hornero, 5 (2): 189-192.

SERIÉ, P. y C. H. SMYTH. 1923. Notas sobre aves de Santa Elena (Entre Ríos). El Hornero, 3 (1): 37-55.

ZELICH, M. R. 1977. Fauna de la provincia de Entre Ríos. Aves. Revista "Ser" Escuela Nacional Normal Superior "Mariano Moreno". Concepción del Uruguay, 19: 85-95.

ZOTTA, A. 1944. Lista sistemática de las aves argentinas. Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia". Buenos Aires, 236 páginas.

Recibida: noviembre de 2001

Revista Nuestras Aves 44: 14-15

NUEVA CITA SOBRE LA NIDIFICACIÓN Y CRÍAS DEL JOTE CABEZA NEGRA (*Coragyps atratus*) PARA LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Abel R. P. Zapata

Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Paseo del Bosque (1900) La Plata, Argentina. Correo electrónico: nadeo@netverk.com.ar

El jote cabeza negra (*Coragyps atratus*) se distribuye desde Norteamérica, por Centro y Sudamérica. En la Argentina se encuentra en todo el norte hasta Santa Cruz (Chebez et al., 1998; Arcos Pros et al. en Babarskas y Chebez, 1998).

En la provincia de Buenos Aires, si bien Bó y Darrieu (1991) la señalan para todo el territorio, aclarando que su avistaje no es frecuente y que falta en parte del mismo, es poca la información sobre la real distribución en el ámbito bonaerense. Narosky y Di Giacomo (1993) lo mencionan como residente, probable nidificante y escaso. Zapata (1997) da cuenta de su anidación y crías en esta área. Darrieu y Camperi (2001) dicen que tiene escasos registros en toda la provincia y que su nidificación en el territorio bonaerense es poco conocida. Belenguer y Zalba (1997) dan a conocer un nido y el seguimiento de la cría hasta la tercera semana, en el partido de Coronel Rosales.

Mi primer avistaje corresponde a una pareja que sobrevolaba las Salinas Chicas en la zona de la laguna Chasicó, partido de Villarino, sudoeste de la provincia, a principios de septiembre de 1967. El 3 de diciembre de ese año hallé su nido ubicado en una «galería» en forma de herradura con aberturas en sus extremos, para ingresos y salidas, y dos metros de profundidad, en el acantilado de la "Quebrada del Hacha"; al pie y al frente se hallaba la laguna Chasicó. Sobre el piso natural de ese cubil, sin agregado de otro material, había dos pichones de plumón leonado uniforme, pico gris y patas gris oliváceo; cuando los retiramos para su observación

vomitaban un bolo de olor fuerte y desagradable mientras emitían un sonido ronco, seguramente en defensa. El 18 de enero de 1968, desde la corona hasta la zona escapular el plumón fue reemplazado por tectrices de color castaño acanelado, la base del cuello, el pecho y el vientre mantienen plumón. El vientre es algo grisáceo, los flancos y posterior del abdomen hasta la zona anal grisáceo pardusco; las rectrices y remiges bien evidentes; sobre la vista ventral de las alas una mancha blanco esfumado toma parte de las siete primarias; el iris es pardo, el pico y las patas negro.

Los valores de medidas (mm) y pesos (g) de ambas crías son respectivamente: ala 330-330; cola 125-133; culmen 48-51; tarso 86-90; envergadura 1260- ?; peso 2.060-2.180; el culmen tomado desde atrás de las narinas.

En julio de 1968 nuevamente una pareja frecuentaba el lugar y el 16 de diciembre hallé en el mismo nido a dos pichones con plumas alares negras y los flancos y el lomo cubiertos de plumón gris de aproximadamente 55 días.

Más recientemente, en noviembre de 1996 la población de jote cabeza negra contaba con gran cantidad de ejemplares asentados en la plantación de eucaliptos, en su mayoría árboles secos por la inundación que afecta el lugar desde 1976. El 8 de noviembre hallé dos huevos "picados" en una suave concavidad del piso de tierra de una vivienda semi destruida, en medio de la arboleda; los polluelos dejaban oír un suave piar; dos días después eclosionaron, el cuerpo cubierto de fino y suave plumón canela amarillento. Los padres ingresaban por la abertura de una ventana.

Esta es la segunda cita de nidificación de jote cabeza negra para el territorio bonaerense y la primera para el sudoeste provincial.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BABARSKAS, M. y J. C. CHEBEZ. 1998. Notas breves sobre aves de la Argentina y países vecinos. *Nuestras Aves*, 39: 12-14.
- BELENGUER C. y S. M. ZALBA. 1997. Primera cita de nidificación del jote de cabeza negra *Coragyps atratus*, para Buenos Aires. *El Hornero*, 14: 247-248.
- BÓ, N. y C. DARRIEU. 1991. Lista sistemática de las aves de la provincia de Buenos Aires. *Situación Ambiental de la Provincia de Buenos Aires*. Año 1, Nº 8.
- CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los parques nacionales

de la Argentina. Monografía LOLA 12. Buenos Aires, 126 páginas.

DARRIEU, C. y A. CAMPERI. 2001. Nueva lista de las aves de la provincia de Buenos Aires. *Conv. Secretaría de Política Ambiental - Univ. Nac. de La Plata*. Buenos Aires, 56 páginas.

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. *Distribución y estatus*. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas.

ZAPATA, A. 1997. Contribución al estudio de la avifauna de la región de la laguna Chasicó, Partido de Villarino, Provincia de Buenos Aires. Tesis Doctoral, Fac. Cienc. Nat. y Museo, Univ. Nac. de La Plata.

Recibida: noviembre de 2001

REGISTRO DE UN HÍBRIDO ENTRE CARDENAL AMARILLO (*Gubernatrix cristata*) Y DIUCA COMÚN (*Diuca diuca*) EN EL NORTE DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA, ARGENTINA

Marcelo E. M. Pessino ¹, Ricardo Banchs ², Mariano Fernandez ¹ y Marcelo Dolsan ³

¹Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de La Pampa, Uruguay 151 (6300) Santa Rosa, La Pampa, Argentina. Correos electrónicos: mepessino@yahoo.com.ar, mmfernandez@exactas.unlpam.edu.ar

²Dirección de Fauna y Flora Silvestres, San Martín 459 (1004) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: banchs@mail.retina.ar

³Dirección Provincial de Turismo, Av. P. Luro 400 (6300) Santa Rosa, La Pampa, Argentina. Correo electrónico: marcelodolsan@argentina.com

El fenómeno de hibridación entre el cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*) y la diuca común (*Diuca diuca*) ha sido documentado en nuestro país por Bertonatti y López Guerra (1997, 2001). Este proceso adquiere especial interés por involucrar a una especie considerada amenazada, el cardenal amarillo, afectado por el comercio ilegal como ave de jaula y la destrucción de su hábitat (Chebez, 1994; Fraga, 1997; Birdlife International, 2000). Precisamente Bertonatti y López Guerra sugieren que estas hibridaciones podrían ser consecuencia de la disminución significativa de cardenales amarillos, especialmente de los machos.

El 12 de febrero de 2001, en la localidad de Calefú, se registró en la pajarera de un particular, la presencia de un híbrido entre cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*) y diuca común (*Diuca diuca*). El espécimen fue capturado en 1996, mediante una trampa jaula con llamador en un área de simpatria entre las dos especies

situada 11 km al oeste de la localidad de La Maruja (35° 40' 30" S, 64° 56' 30" O). La muerte del ejemplar por causas desconocidas permitió confirmar a través de la observación de sus órganos internos que se trataba de un macho como lo indicaba su aspecto externo, el cual se asemejaba en su morfología con el cardenal amarillo pero con un patrón de coloración más próximo al de la diuca común. Los ejemplares híbridos registrados hasta el momento tenían su procedencia restringida al sudeste de La Pampa, sur de Buenos Aires y este de Río Negro, por lo tanto este caso de hibridación amplía el área donde ha sido documentado este proceso.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BERTONATTI, C. y A. LOPEZ GUERRA. 1997. Hibridación entre cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*) y diuca común (*Diuca diuca minor*) en estado silvestre, en la Argentina. *El Hornero*, 14: 235-242.

BERTONATTI, C. y A. LOPEZ GUERRA. 2001. Nuevos registros de híbridos entre cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*) y diuca común (*Diuca diuca minor*). *Nuestras Aves*, 41: 27.

BIRDLIFE INTERNATIONAL. 2000. Threatened birds of the world. Lynx Editions and Birdlife International. Barcelona y Cambridge, 852 páginas.

CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas

en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.

FRAGA, R. M. 1997. Aves. En J. J. García Fernández "Mamíferos y aves amenazados de la Argentina". FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.

Recibida: marzo de 2002



COMUNICACIONES



Aves nuevas o poco conocidas para el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina

Fernandó G. Maugeri. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata, calle 122 y 60. La Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: fgmaugeri@hotmail.com

Este artículo incluye observaciones realizadas en la Laguna Epecuén, cuerpo de agua salobre que forma parte del sistema endorreico de las Lagunas Encadenadas del oeste, próxima a la ciudad de Carhué (37° 11' S, 62° 45' O). La mayoría de los registros se produjeron en la laguna y sus proximidades; las capturas y las observaciones pertenecen a la ciudad de Adolfo Alsina y chacras vecinas. Es importante destacar que la zona se encuentra próxima a la provincia fitogeográfica del Espinal, distrito del Caldén (Cabrera, 1971). Este desierto abarca el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, alternando con elementos de la provincia del Monte, actualmente no existe la comunidad clímax denominada "Caldenal", sino ciertas comunidades serales y subserales relictuales y algunos árboles aislados.

Playerito unicolor (*Calidris bairdii*). Se lo registró reiteradas veces en las playas de la laguna durante el período estival acompañado de playerito rabadilla blanca (*Calidris fuscicollis*) y chorlito doble collar (*Charadrius falklandicus*), con los que forma pequeños grupos y bandadas para forrajear. Algunos de los registros son: el 7 de enero de 1996, tres ejemplares; el 2 de marzo de 1997, tres ejemplares; el 10 de enero de 1998, ocho

individuos; el 5 de febrero de 1998, cinco ejemplares; el 6 y 15 de enero de 1999, cuatro y tres individuos respectivamente; y por último, el 20 de enero se observó una bandada mixta de más de 800 ejemplares de *Calidris*, que fue fotografiada en vuelo.

Migratorio del hemisferio Norte (Alaska y Siberia), llega a la Argentina y se extiende hasta Tierra del Fuego, aparece más en el interior que en las costas (Olrog, 1995). En la provincia de Buenos Aires se lo puede hallar en playas de mar y áreas palustres hacia el este (Narosky y Di Giacomo, 1993), con algún registro aislado en el interior, como el aportado por Wetmore (1926) para el partido de Guaminí.

Gaviotín pico grueso (*Sterna nilotica*). El 18, 19 y 20 de setiembre de 1999 fueron vistos diez ejemplares en plumaje nupcial sobrevolando el cuerpo lacustre. En alguna ocasión se los vio rozar con el pico la superficie del agua, sin llegar a zambullirse, tal vez para capturar alguna larva o imago emergente de un insecto. El 27 de febrero de 2000 fue visto otro individuo solitario. El 16 de octubre del mismo año se avistaron dos ejemplares que emitían una vocalización de alarma por la presencia del observador; por último, cinco días más tarde

se detectó otro ejemplar, cerca del mismo lugar.

Esta especie ocupa en la provincia de Buenos Aires, playas de mar y del Río de La Plata, estuarios y lagunas salobres, con algunas citas en localidades aisladas del resto de la provincia, incluida una antigua para Carhué, y por este motivo se la considera escasa (Narosky y Di Giacomo, 1993). Del Hoyo et al. (1992), también señalan la presencia de la especie en ambientes hipersalinos y remarcen su tendencia a la insectivoría. Dada la época de avistamiento, de setiembre a febrero, y ciertos patrones de comportamiento, se podría suponer una probable nidificación de gaviotín pico grueso en la laguna.

Añapero boreal (*Chordeiles minor*). El 20 de setiembre de 1999 a las 18.30 horas se observó un ejemplar macho que salía volando silenciosa y alocadamente del suelo en una quinta de la ciudad de Carhué, para luego de un vuelo corto y errático descender unos metros más lejos. La observación fue realizada a menos de dos metros de distancia, ya que el individuo, confiado en la eficacia de su coloración críptica, no emprendió vuelo hasta casi ser pisado; gracias a esta proximidad se pudo observar claramente la silueta en vuelo de la especie (alas agudas y cola furcada).

El añapero boreal es un caprimulgido migratorio de América del Norte, que aparece en la provincia de Buenos Aires, donde ocupa bosques y arboledas de áreas rurales, y poblados del nordeste y sudeste (Narosky y Di Giacomo, 1993). Estos autores junto con Narosky e Yzurieta (1987), Canevari et al. (1991) y De la Peña (1994) mencionan que la especie aparece en bandadas durante el período estival, a diferencia de este registro primaveral de un individuo solitario, lo cual implicaría que el añapero boreal visita la Argentina con anterioridad y podría aparecer aún antes de la primavera. Este registro sería el más occidental para la especie en la provincia de Buenos Aires.

Picaflor rubí (*Sephanoides sephaniodes*). El 28 de julio* de 1998 fue observado a dos metros un ejemplar macho adulto en una quinta de la ciudad de Carhué, perchado en un olmo (*Ulmus* sp.) junto a un cañaveral de caña de Castilla (*Arundo donax*). El picaflor exhibía una actitud confiada y pasiva; no parecía perturbado mientras acicalaba su plumaje, pese a la presencia del observador.

El picaflor rubí es la especie de colibrí de distribución más austral conocida, se distribuye en la Argentina por la Cordillera desde Mendoza hasta Tierra del Fuego (De la Peña, 1994), presenta también citas aisladas en la provincia de Buenos Aires, La Pampa, Río Negro y

Chubut (Narosky e Yzurieta, 1987; Canevari et al., 1991) y Córdoba (Yzurieta, 1995; Straneck, 1999). Narosky y Di Giacomo (1993) la señalan como ocasional, con pocas citas para la provincia de Buenos Aires, la mitad de ellas anteriores a 1938.

Bandurria chaqueña (*Upucerthia certhioides*). El 12 de enero de 2000 fue visto un ejemplar solitario en una quinta de la ciudad de Carhué, que se desplazaba sobre arbustos y escombros cerca del suelo y emitía una voz esporádica similar a "tiu-tiu", característica que denota De la Peña (1988).

Este furnárido habita el caldenal y sus cercanías en la provincia, con solo dos registros para el nordeste —Berisso y Saladillo—, y unos pocos para el sudoeste (Narosky y Di Giacomo, 1993), por este motivo es considerado raro por estos autores. Fuera de la provincia ocupa áreas serranas, montes xerófilos y sabanas arboladas (Canevari et al., 1991).

Fiofio silbón (*Elaenia albiceps*). El 30 de abril de 1999 fue registrado en dos oportunidades en la ciudad de Carhué, se alimentaba de insectos en una acacia bocha (*Robinia pseudoacacia*), luego se posó en una higuera (*Ficus carica*), donde fue agredido por un chingolo, por lo cual elevó su blanco copete. El 29 de diciembre de 1999, fue visto otro ejemplar y se escuchó su vocalización que venía de un eucalipto en floración, cercano a la laguna. Allí se alimentaba de abejas (*Apis mellifera*).

La especie tiene pocas citas para la provincia, y las más cercanas a Carhué pertenecen a Sierra de la Ventana (Gavió, 1939), Salinas Chicas, Darregueira y Bahía Blanca, según Narosky y Di Giacomo (1993), quienes la catalogan como rara.

Tachurí canela (*Polystictus pectoralis*). El 3 de octubre de 1999 se observó una hembra en las proximidades de la laguna Epecuén, sobre unos pastos, entre las piedras del margen del terraplén que la bordea. Se mostraba desconfiado, muy movedizo y denotaba un rápido e insistente movimiento caudal vertical, que no lo mencionan los autores consultados. Además, emitía una aguda vocalización característica de la especie.

El tachurí canela presenta citas aisladas para la provincia de Buenos Aires, y se lo considera raro (Narosky y Di Giacomo, 1993). Por otra parte, se trata de una especie catalogada como amenazada candidata al Red Data Book (Chebez, 1993) y actualmente como casi amenazada (BirdLife International, 2000).

Mosqueta estriada (*Myiophobus fasciatus*). El 10 de enero de 1999, en la Chacra Experimental Carhué, a pocos kilómetros de la ciudad homónima, fue visto un

ejemplar y escuchada su vocalización mientras se desplazaba en el interior de un monte con predominio de eucaliptos (*Eucalyptus* sp.). El 4 de febrero de 1999 en una zona rural cercana a esa laguna fue vista una pareja en un alambrado, que se alimentaba en vuelo elástico de himenópteros. Siete días más tarde, cerca de allí, se vio un individuo que se comportaba de igual manera. El 6 de febrero de 2000, a pocos kilómetros de la ciudad de Carhué, fue visto otro ejemplar bastante confiado en un campo, dentro de un pequeño monte de caldenes (*Prosopis caldenia*).

La mosqueta estriada se distribuye principalmente por el centro y este de la provincia de Buenos Aires donde ocupa selvas, bosques y vegetación densa (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Golondrina cabeza rojiza (*Stelgidopteryx fucata*). Se la registró en dos oportunidades en el terraplén, sobrevolando a baja altura mientras se alimentaba. El 29 de diciembre de 1998, dos individuos junto a golondrina negra (*Progne modesta*) y golondrina ceja blanca (*Tachycineta leucorrhoa*) y el 10 de enero de 2000, un ejemplar junto a golondrina ceja blanca.

La especie solo presenta una cita para el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, en la laguna Chasicó, y está catalogada escasa para la provincia sobre la base de su distribución en el nordeste (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Golondrina zapadora (*Riparia riparia*). Varios ejemplares fueron vistos en las inmediaciones de la laguna, volando en ocasiones junto a otros hirundínidos del género *Tachycineta*. El 3 de febrero de 1999, cinco individuos; el 9 de febrero de 1999, dos ejemplares; el 30 de diciembre de 1999, tres individuos junto a dos de golondrina patagónica (*Tachycineta meyeni*).

La golondrina zapadora, considerada rara para la provincia de Buenos Aires, se distribuye en áreas palustres por el este bonaerense, en carácter de visitante estival (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Es importante destacar que la golondrina patagónica se distribuiría como habitante estival y probable nidificante (se la vio merodear en agujeros de troncos dentro de la laguna), reproduciéndose tal vez más al norte de los partidos de Patagones y Villarino, para donde es mencionada su nidificación por Narosky y Di Giacomo (1993).

Pitaiyumi (*Parula pitaiyumi*). El 2 de agosto de 1998 fue fotografiado un ejemplar que se alimentaba de pequeños insectos mientras recorría el interior de un tamarisco (*Tamarix gallica*), en una quinta cercana a la ciudad de Carhué.

Narosky y Di Giacomo (1993) señalan que esta especie habita selvas y bosques ribereños y arboledas al este de la provincia de Buenos Aires. Además, dan a conocer su presencia en la provincia, en Pigüé, Bahía Blanca y San Bias. Las citas más cercanas a la zona de Carhué, fuera de la provincia, corresponden a Aravena (1970) y Maceda et al. (1997), para la provincia de La Pampa.

Brasita de fuego (*Coryphospingus cucullatus*). El 10 de noviembre de 1990 fue capturado en un terreno de la ciudad de Carhué un ejemplar macho adulto con una jaula-trampa sin llamador. Al año siguiente, en diciembre, fue capturada una hembra adulta, con la cual se intentó la reproducción en cautiverio. El intento fracasó, porque la hembra no tuvo permanencia en el nido, luego de haber puesto dos huevos de color blanco.

El brasita de fuego se distribuye por el nordeste de la provincia de Buenos Aires, y solo cuenta con registros aislados para el resto de la provincia, se lo considera raro y vulnerable (Narosky y Di Giacomo, 1993). Dentro de estos registros se pueden mencionar algunos para el sudoeste, como el indicado por Gavio (1939) para Sierra de la Ventana, el registro para Rivera (Narosky y Di Giacomo, 1993) y los ejemplares observados en una isleta de chañar, cerca de la ciudad de Bahía Blanca, por Delhey y Carrete (1999).

Este registro y los que aportaron los otros autores para el sur y sudoeste podrían corresponder por su patrón de coloración a la subespecie *C. c. fargoi*, a diferencia de los registros del nordeste de la provincia, pertenecientes a *C. c. rubescens*. No se descartaría también la posibilidad de que se trate de ejemplares escapados de cautividad.

Este registro, si perteneciera a la subespecie supuesta, y el registro referido a bandurrita chaqueña (*Upucerthia certhioides*) del 12 de enero de 2000, indicarían que estas dos especies ingresan a la provincia siguiendo el Espinal; y al encontrar reducido su hábitat por el desmonte paulatino, se ven obligadas a buscar refugio en otro tipo de ambientes, particularidad ya notada por Delhey y Carrete (1999) para algunas especies del sur.

Agradezco a Carlos Darrieu, Aníbal Camperi y a Jorge Navas, por permitirme el ingreso a las colecciones que están a su cargo en el Museo de La Plata y el Museo Argentino de Ciencias Naturales respectivamente, y por cederme generosamente su tiempo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: ARAVENA, R. O. 1970. Vertebrados de La Pampa. Biblioteca Pampeana. Serie folletos, 13, 31 páginas. BIRDLIFE INTERNATIONAL. 2000. Threatened birds of the world. Lynx Editions and Birdlife International. Barcelona y Cambridge, 852 páginas. CABRERA, A. L. 1971. Fitogeografía de la República Argentina. Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica, 14 (1-2): 1-42 + 8 láminas. CANEVARI, M.; P. CANEVARI; G. CARRIZO; G. HARRIS; J. RODRIGUEZ MATA y R. STRANECK. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Tomos 1 y 2. Fundación Acindar. CHEBEZ, J. C. 1993. Listado de vertebrados argentinos en peligro de extinción. Compilación. Suplemento Nº 1, Nuestras Aves, 28: 1-4. DE LA PEÑA, M. R. 1988. Guía de aves argentinas. Tomo V. Editorial L.O.L.A. Buenos Aires, 117 páginas. DE LA PEÑA, M. R. 1994. Guía de aves argentinas. Tomo III. L.O.L.A. Buenos Aires, 142 páginas. DELHEY, J. K. V. y M. CARRETE. 1999. Aves nuevas o poco citadas para el sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Argentina. Nuestras Aves, 40: 11-12. GAVIO, H. S. 1939. Excursión al Parque Provincial de Sierra de la Ventana. El Hornero, 7: 255-259. DEL HOYO, J. A. ELLIOT y J.

SARGATAL (eds.). 1992. Handbook of the birds of the World. Vol. 3. Lynx Editions. Barcelona, 645 páginas. MACEDA, J. J.; M. SKIN y F. TITARELLI. 1997. Nuevos registros de aves para la provincia de La Pampa. Nuestras Aves, 37: 4-5. NAROSKY, T y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las Aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata. Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas. NAROSKY, T y A. G. DI GIACOMO, 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata. Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas. OLROG, C. C. 1995. Las aves argentinas: una guía de campo. El Ateneo. 352 páginas. STRANECK, R. J. 1999. Nuevas localidades para aves de la Argentina. Rev. Mus. Arg. Cs. Nat., Nueva serie, 1 (2): 173-180. WETMORE, A. 1926. Observation on the birds of Argentina, Paraguay and Chile. Bull. U.S. Nat. Mus., 133: 1-448. YZURIETA, D. 1995. Manual de reconocimiento y evaluación ecológica. Ministerio de Agricultura y Ganadería y Recursos Renovables, Córdoba, República Argentina, 396 páginas.

Registros del gaviotín negro (*Chlidonias niger*) en la Reserva Costanera Sur y en San Pedro, Buenos Aires, Argentina

Por Carlos Ferrari ¹y Christian Henschke ². ¹Matheu 2151, 1º piso B (1249), Provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: ferraricsl@sinectis.com.ar. ²Dávila 970, 5º piso 71 (1406), Provincia Buenos Aires, Argentina

El gaviotín negro, una especie migratoria, es considerado raro en la Argentina con pocos registros en la provincia de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993; Jaramillo en Pearman, 1994; y Jaramillo, 2000) y otros tantos en el resto de la Argentina (Chebez, 1994).

El 29 de octubre de 2000, por la mañana, observamos dos individuos de gaviotín negro pescando en la Laguna de los Patos de la Reserva Ecológica Costanera Sur. Uno de ellos tenía completo su plumaje de reproducción, lo cual facilitó su identificación, mientras el otro ya estaba con su plumaje de reposo. La presencia simultánea de dos gaviotines laguneros (*Sterna trudeaui*), permitió apreciar bien la diferencia de tamaño y ayudó a la identificación del individuo en plumaje de reposo.

El fuerte viento de aquella mañana dificultó observar el comportamiento de pesca. Pero pudimos constatar que raras veces se elevaron a más de cinco metros sobre el nivel del agua. Al divisar una posible presa, halconearon un instante, para lanzarse en picada hacia la superficie del agua, pero sin llegar a zambullirse (Narosky e Yzurieta, 1987).

Años antes, el 28 de septiembre de 1998, Alejandro Bodrati (com. pers.) observó tres ejemplares de gaviotín negro en el extremo este de un reducido espejo de agua, que se encontraba en los Bajos de Castro, zona cercana al Arroyo de los Cueros, en Vuelta de Obligado, Partido de San Pedro, Provincia de Buenos Aires. Los ejemplares estaban posados cerca de un grupo de 15 gaviotines laguneros y 18 gaviotas capucho café (*Larus maculipennis*) y fueron observados desde muy cerca, 15 metros aproximadamente. Uno de ellos presentaba plumaje nupcial, aunque se notaban pequeñas manchas blancas, salpicadas mayormente en el dorso, en tanto los otros dos tenían casi el plumaje de reposo, aunque con zonas grises esfumado en la espalda y la cabeza.

Estos nuevos avistajes del gaviotín negro, amplían su distribución en la Provincia de Buenos Aires, que estaba acotada a zonas de la costa o cercanas a ella, al sur de la Bahía Samborombón.

Agradecemos a Alejandro Bodrati por permitirnos incluir sus observaciones en este artículo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas. JARAMILLO, A. P. 2000. Punta Rasa, South America's first vagrant trap? Cotinga, 14: 33-38. NAROSKY T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini

Editores. Buenos Aires, 345 páginas. NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas. PEARMAN, M. 1994. Neotropical notebook. Cotinga, 2: 26-31.

Anfibios en nidos de junquero (*Phleocryptes melanops*)

Por Santiago Rubén Fernández. Mendoza 3728 (1665) José C. Paz, Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: guiraguira@infovia.com.ar

En noviembre de 1983 fueron observados anfibios del género *Scinax* en nidos de junqueros (*Phleocryptes melanops*) en la Cañada del Cazador, partido de Belén de Escobar (34° 22' S, 58° 48' O). Los junqueros entraban y salían de un juncal (*Schoenoplectus californicus*), transportando en su pico alimento para su prole. Algunos de los nidos, presentaban un estado de avanzado deterioro, que reflejaban claros síntomas de abandono. Se exploró el interior de los nidos que se encontraban deteriorados, muchos de los cuales apenas se mantenían unidos a no más de dos tallos de junco.

Estos nidos se encontraban a 60 cm por encima de la superficie del agua. En el primero observé un anfibio pequeño, ubicado cómodamente en su interior con la cabeza hacia la entrada del nido. De diez nidos revisados en cuatro se en-

contraba la misma especie de anfibio. Según Marcelo Canevari se podría tratar de una especie del género *Scinax*, y más precisamente, podría ser la ranita trepadora hocicuda (*Scinax nasica*). Además se le mostró material fotográfico a Andrés Bosso, quien también opinó que se trataría de una especie de la familia Hylidae. Aunque restaría confirmar la identidad específica del anfibio, es de interés advertir e investigar con mayor profundidad este fenómeno, tal como lo sugirieron Claudio Bertonatti y Marcelo Canevari en la cursada de Zoología de campo, en la Escuela Argentina de Naturalistas, dado que se trata de una relación interespecífica poco conocida.

Monterita de collar (*Poospiza torquata*) en la Reserva Costanera Sur, Buenos Aires, Argentina

Por Ricardo D. Calí¹ y Francisco Aguilar². ¹Humboldt 2094 3° C (1414) Buenos Aires. ²Rosales 550 (9420) Río Grande, Tierra del Fuego, Argentina

El 10 de mayo de 2000 recorriendo la Reserva Ecológica de Costanera Sur, observamos y fotografiamos en dos oportunidades un individuo de monterita de collar, uno a 300 metros del otro. El primer ejemplar estaba en un sauce parcialmente quemado, y el segundo, perchedo sobre un paraiso en el terraplén principal. Rosendo Fraga (com. pers.) sugirió que su presencia ocasional en estas latitudes se podría deber a un invierno riguroso.

En Buenos Aires la monterita de collar tiene pocos registros (Narosky y Di Giacomo, 1993) y además ya fue avistada en la reserva (Babarskas y Zelaya, 1994).

Agradecemos la colaboración de Eugenio Coconier, Juan Claver, Rosendo Fraga y Germán Pugnali.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: BABARSKAS, M. y D. ZELAYA. 1994. Las aves de la Reserva Costanera Sur. Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 11 páginas. NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas.



Tordogigante (*Scaphidura orycivora*) en Escobar, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Por Julio Schindler¹ y Horacio Reinaudo. ¹ Alsina 259 7 piso 1 (1704), Ramos Mejía, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Correos electrónicos: lorohablador@hotmail.com, cranioleuca@hotmail.com

El 15 de julio de 2001 fue observado un macho de tordo gigante (*Scaphidura orycivora*) en los Bajos del Cazador, Escobar, partido homónimo, provincia de Buenos Aires. Se encontraba en el suelo siguiendo los movimientos de una vaca, junto a un picabuey (*Machetornis rixosus*) a quien doblaba en tamaño. Cuando nos acercamos voló hacia una cerca de madera, luego a un árbol cercano y finalmente se alejó esquivo. Podría tratarse de un ejemplar escapado de una colección privada.

El límite austral conocido de esta especie se encuentra en el norte de Corrientes (Contreras, 1983; Chebez y Heinonen, 1987; Darrieu y Camperi, 1994). No existen registros anteriores para la provincia de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993).

BIBLIOGRAFÍA CITADA: CHEBEZ, J. C. y HEINONEN FORTABAT. 1987. Novedades ornitogeográficas argentinas. I. Nótulas faunísticas, 2: 1-2. CONTRERAS, J. R. 1983. Nota sobre el peso de aves argentinas. III. Historia Natural, 3 (8): 95-96. DARRIEU, C. y A. CAMPERI. 1994. Estudio de una colección de aves de Corrientes: Thraupidae e Icteridae. Neotrópica, 40 (103-104): 49-55. NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas.



Burrito pico rojo (*Neocrex erythrops*) y burrito enano (*Coturnicops notatus*) en Santa Fe, Argentina

Por Martín Rodolfo de la Peña. 3 de Febrero 1870, (3080) Esperanza, Santa Fe, Argentina

El 28 de enero de 2000 apareció en el parque de una casa en las afueras de la ciudad de Santa Fe, próxima a la laguna Setubal, un ejemplar de burrito pico rojo (*Neocrex erythrops*). Estaba disminuido de peso y a pesar de los cuidados, murió. No se pudo determinar los motivos de su estado ni cómo llegó al lugar. Esta es la primera cita para la provincia. La especie se distribuye por Jujuy, Salta, Tucumán (Olrog, 1963; De la Peña, 1999), Chaco (Salvador y Narosky, 1987), Formosa (López Lanús, 1997) y Chubut (Camperi, 1992).

El 22 de setiembre de 2001, en el patio de una casa en la ciudad de Esperanza, se encontró un ejemplar de burrito enano (*Coturnicops notatus*). Estaba en buenas condiciones físicas y fue devuelto a su ambiente. De esta especie se conoce un ejemplar taxidermizado que se encuentra en el Museo de Ciencias Naturales de Santa Fe y fue capturado en las afueras de la ciudad de Santa Fe el 21 de enero de 1941. Se trataría de la segunda cita para la provincia.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: CAMPERI, A. R. 1992. Hallazgo extralimitar del burrito pico rojo *Neocrex erythrops olivascens*. Nuestras Aves, 27: 30-31. DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas. Lista y distribución. LOLA. Buenos Aires, 195 páginas. LÓPEZ LANÚS, B. 1997. Inventario de las aves del Parque Nacional "Río Pilcomayo", Formosa, Argentina. Monografía LOLA, 4. Buenos Aires, 78 páginas. OLROG, C. C. 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. Opera Lilloana, 9: 1-377. SALVADOR, S. y T. NAROSKY. 1987. Nuevos registros para aves argentinas. Nuestras Aves, 13: 9-11.



Observaciones del cardenal (*Paroaria coronata*) en el Chaco Santafesino, Provincia de Santa Fe, Argentina

Por Juan I. Jones¹ y Darío Ortega². ¹Arisмени 2658 (1427) Buenos Aires. ²Remedios de Escalada 353 (3500), Resistencia, Chaco. Correo electrónico: indus@rcc.com.ar

El 17 y 18 de agosto de 2001, en la localidad de Puerto Piracuacito, ubicada al noroeste de la provincia de Santa Fe en el departamento de Obligado (28° 11' 60" S, 59° 6' 0" O), observamos bandadas de 30 o 35 ejemplares de cardenal (*Paroaria coronata*), cuando lo habitual es que los grupos sean de seis individuos, cuando

no andan en parejas o solos. Las bandadas podían observarse sobrevolando los esteros, que son abundantes en esos lugares del chaco santafesino. Si bien los cardenales tienen una dieta mixta de semillas e insectos, los vimos comer mojarras y otros pequeños peces muertos, en los esteros que estaban casi secos.

NOTA A LOS AUTORES

Para enviar artículos a *Observaciones de Campo* se recomienda seguir los lineamientos detallados en *El Hornero*, tomar como modelo este número y adjuntar un disco con el trabajo en procesador de texto de uso corriente.

Es importante colocar las coordenadas de las localidades mencionadas.

En todos los casos, es decisivo fundamentar el valor de las observaciones realizadas confrontando con la bibliografía respectiva. Los temas de interés para la parte de artículos son localidades novedosas en la distribución de las aves, descripciones de nidos poco conocidos, observaciones sobre biología reproductiva y alimentación, entre otros. Para la parte de comunicaciones (notas de una carilla, aproximadamente), son nuevos registros para especies amenazadas y poco conocidas en áreas naturales protegidas (en particular los parques nacionales con inventarios ornitológicos publicados), y comentarios sobre problemas de conservación (propuestas de estatus de amenaza a niveles provinciales y nacionales, censos de aves atropelladas, muerte por intoxicaciones o cables electrificados, predación por animales domésticos o exóticos asilvestrados, entre otros).

Se pueden enviar trabajos o solicitar información por correo electrónico a haene@avesargentinas.org.ar

Equipo editorial

Editor: Andrés Bosso.

Director: Eduardo Haene.

Secretaría de redacción: Laura Scisciani.

Comité editorial de la sección observaciones de campo:

Juan Carlos Chebez y Alejandro Di Giacomo.

Colaboradores: Alejandro Mouchard, Santiago Claramunt, Adrián Di

Giacomo, Santiago Krapovickas, Germán Pugnali y Gabriel Rocha.

Ilustraciones: Aldo Chiappe y Santiago Claramunt.

Diseño: Horacio Grandio - Monika Montanari.

Impresión: Impresora del Plata.



Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata (AOP)

25 de Mayo 749 2ºB, (C1002ABO)

Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Teléfonos y fax (011) 4312-1015/22.84/8958.

Correo electrónico:

info@avesargentinas.org.ar

En Internet: www.avesargentinas.org.ar

AVES ARGENTINAS/Asociación Ornitológica del Plata (AOP) es una entidad civil independiente, sin fines de lucro, fundada en 1916 para el estudio y la conservación de las aves silvestres y sus ambientes. Personería Jurídica: 2946.

CUIT 30-604725284-9. Exención réditos impositiva: 23945-007-5.

Banco de la Nación Argentina (Casa Central): cuenta corriente

33079/02. Banco Río de la Plata: cuenta corriente 042-15209/1.

Horario de atención: de lunes a viernes de 14.30 a 20.30;

biblioteca: miércoles y viernes de 15 a 20.

Nuestras Aves es una revista semestral de AVES ARGENTINAS/Asociación Ornitológica del Plata, entregada gratuitamente a sus socios. ISSN 0326-7725. Registro Nacional de Derecho de Autor N° 228.538. Autorizada la reproducción parcial o total de las notas citando la fuente. La opinión vertida por los autores de las notas no es necesariamente la opinión institucional. Agradeceremos el envío de comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación. Quienes deseen recibir las novedades de la biblioteca, subscribirse al boletín electrónico bimestral "Nacurutú", enviando un correo electrónico (biblioteca@avesargentinas.org.ar), colocando en el asunto "Recibir el Nacurutú".



Descubrí tu naturaleza

Vení a la Escuela Argentina de Naturalistas

Junto a compañeros con tu misma pasión por la naturaleza
podés recibirte en dos años de:

- Intérprete naturalista
- Naturalista de campo

Si querés cursar materias en forma independiente

Cada materia tiene 14 clases (lunes, miércoles o viernes entre 19 a 21.45 hs.), un práctico (sábado) y al final de cada cuatrimestre un taller de campo de dos días.

Algunas materias son:

- Especies en peligro
- Ecología
- Comportamiento animal
- Flora y fauna argentina
- Conservación
- Relevamientos biológicos
- Educación ambiental
- Ecoturismo

El plantel docente incluye especialistas de:

- Universidad de Buenos Aires •
- Parques Nacionales •
- Fundación Vida Silvestre Argentina •
- Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" •
- Museo de Ciencias Naturales de La Plata •
- La Dirección Nacional de Fauna y Flora Silvestre •

La Escuela Argentina de Naturalistas es un proyecto
de Aves Argentinas y auspiciado por:



APN
Administración de
Parques Nacionales



AVES ARGENTINAS
Asociación Ornitológica del Plata

Informes e inscripción

AVES ARGENTINAS/Asociación Ornitológica del Plata
25 de Mayo 749 2º 6, (C1002ABO) Buenos Aires, Argentina
Teléfonos y fax (011) 4312-1015/2284/8958.

Correo electrónico: educacion@avesargentinas.org.ar

En Internet: www.avesargentinas.org.ar



¡Argentinos!

Argentina es un país con 36 millones de habitantes y tiene la bendición de los recursos naturales, la benignidad de los climas, la integración racial y la paz religiosa.

Dentro de este contexto, cada uno de nosotros tiene una misión: hagamos de nuestro país un país mejor. El lugar que soñaron nuestros héroes, que forjaron nuestros abuelos y que moldearon nuestros padres.

En este desafío todos tenemos un granito de arena para aportar, a través de nuestro esfuerzo, nuestro trabajo y nuestro conocimiento.

Usemos para ello palabras como: ánimo, alegría, respeto, coraje, valor, justicia, ley, honor, educación, esfuerzo, logro, familia, amistad, entereza, unión, orgullo, Nación, constancia, victoria, voluntad, solidaridad. Y desterremos para siempre tantas otras que nos han hecho tanto daño.

Para que nuestros hijos tengan el país que todos añoramos. Para que crezcan alegres entre el trigo y las montañas, entre los ríos y el mar, la pampa, la selva y la Patagonia.

Hagamos el intento. Confiemos en nosotros. Despertemos cada mañana pensando en que vale la pena. Porque Argentina se lo merece. Se lo debemos a nuestros hijos, y nos lo debemos a nosotros mismos.

Tenemos un compromiso con el futuro.

¡Arriba Argentinos! ¡Vamos Argentina!

Si todos queremos, todos podemos.



Alparamis

El lugar de las cosas lindas.